



punto de lectura



CLAUDIA MARCUCETTI PASCOLI

Los inválidos

Juego de espejos y de palabras, Los inválidos invita a la reflexión apasionada, al desgarramiento del alma y a la búsqueda de la verdad

*

Una novela intimista con grandes dosis de suspense y salpicada de erotismo



punto de lectura

www.puntodelectura.com

La autora



Claudia Marcucetti Pascoli nació en La Spezia, Italia, pero se mudó a México con su madre a los trece años. Estudió arquitectura, profesión que ejerció durante diez años, hasta que decidió dedicarse de lleno a una actividad en la que interviniera más su imaginación y donde pudiera desahogar sus tormentos: la escritura.

Ha colaborado en el periódico *Excelsior* y en las revistas *Open*, *Marie Claire*, *PlayBoy*, *Life&Style* y *Spot*, entre otras. Ha publicado el libro de relatos cortos *¡Lotería! Historia de rifas diarias*, y las novelas *Heridas de agua* (Suma, 2012) y *Los Inválidos*.

www.claudiamarcucetti.com

El libro

Una sospecha inquietante conduce a una realidad perturbadora

Los Inválidos, de Claudia Marcucetti Pascoli, italiana afincada en México y considerada por la crítica como autora revelación de las letras mexicanas, es “un mensaje provocador en estos tiempos de aparente indolencia”. Un thriller intimista, con algo de erotismo –lo justo y muy bien escrito– “que trata sobre la soledad y sobre la imposibilidad de algunos para relacionarse con otros, con marcados tintes existencialistas”, como ha declarado la autora al diario mexicano *La Reforma*.

Después de cosechar gran éxito de crítica y público con su ópera prima, la colección de relatos *¡Lotería! Historias de rifas diarias*, y de cautivar a sus lectores con la novela histórica *Heridas de agua. Historia de uno de los primeros molinos de América*, donde Marcucetti cuenta la creación –en clave de realismo mágico– de un molino de agua del siglo XVI en el que ella realmente vivió durante diez años; con *Los Inválidos*, publicada en 2005 en México, traducida al ruso y al inglés, y que ahora publica en España la editorial Punto de Lectura, la autora da forma a una historia inspirada en la cotidianeidad de cualquier ciudadano contemporáneo de una gran urbe. Un relato audaz –lleno de simbolismo y suspense–



punto de lectura

www.puntodelectura.com

que, igual que recorre las calles del París más bohemio y multirracial, se adentra en los abismos de la mente de sus personajes, obligando al lector a indagar en la suya propia.

Según Claudia Marcucetti, la historia surge de lo que considera un drama cotidiano del hombre: la incomunicación. “Estar con otra u otras personas es un tema que me ha interesado y es algo sobre lo que he escrito siempre –asegura– porque tiene que ver con mi frustración y mi trauma en cuanto a mi relación con el mundo o con la sociedad que me rodea. En esta novela el conflicto es la dificultad de establecer una relación profunda con otra persona, la que, unida a la soledad en que me hallé cuando estuve en París durante algún tiempo, propició el nacimiento de la historia”, ha dicho.

Y, como si la autora quisiera establecer una especie de correlación entre su entorno y su literatura, es París, o más concretamente la Explanada de los Inválidos, un personaje tácito de esta novela, que ya desde el propio título transmite la sensación de invalidez emocional en la que vive sumida su protagonista, un personaje de gran carga existencial. “Su conflicto como parte de una generación desalentada y como personaje introvertido y contradictorio, poseedor de una imaginación evasora, a menudo la lleva a preferir el aislamiento y escribir, a enfrentarse a los otros y vivir. Fugitiva de la terapia psicoanalítica, involuntariamente adicta a los tranquilizantes y al dolor, víctima de la globalización y ella misma un producto multicultural, Bárbara, una inválida emocional –así se describe–, expone su peripecia como una **parábola posmoderna sobre la soledad, la creación artística, la otredad y el descubrimiento del yo verdadero**, tan incomprensible como valioso”, escribe Marcucetti en su web oficial.

Los Inválidos se nutre de una escritura ocurrente e irreverente, “porque así es mi personalidad”, también humorística, “porque el humor es mi refugio” y que, además, la autora convierte en su mejor arma de combate, “para defenderme frente a la fuerza de la vida que a veces se torna desgarradora”. Por si fuera poco, este thriller intimista, absorbente, original y que depara un final absolutamente inesperado y asombroso, es un reto para el lector –a quien no dejará indiferente– a fin de que descubra la verdad o las verdades ocultas entre sus páginas, en sus personajes y, quién sabe si también, en su propia verdad.

Sinopsis

Tras la muerte de su madre y la ruptura de su relación pasional con un torero, Bárbara de Banlievre se instala en París, frente a la plaza de Los Inválidos. Allí, cada vez más distanciada de la gente, intenta escribir su primera novela, hasta que un día deslizan debajo de su puerta una nota. Es de Diana, su hermosa vecina y novia de Yves, un escritor perteneciente a las altas esferas sociales y al mundo intelectual parisino. Ella ha desaparecido en circunstancias misteriosas y, poco a poco, comienza a sospechar que Yves la ha asesinado y debe resolver el crimen, sin tener claro si fue real o si es sólo producto de su imaginación.



Personajes

Bárbara de Banlievre

De padre francés y madre mexicana, Bárbara acaba de llegar a París, donde sólo pretende escribir y refugiarse de la repentina muerte de su madre, la ruptura con su novio y unos recuerdos de juventud que, a sus treinta y cinco años, se le antojan demasiado lejanos. Pero lo que ella ha previsto como una estancia tranquila y solitaria en la Ciudad de la Luz, en la que sólo cabe la presencia fortuita de Alex, antiguo amigo y amante ocasional, pronto se convierte en una carrera desesperada por saber la verdad que se esconde en el apartamento de al lado, en la vida de sus ocupantes y en la suya propia. Mientras, encuentra la inspiración que necesita para su novela.

Diana Hofburg

Austriaca, trabaja como agregada cultural en la embajada de su país. Diana es una mujer de unos veinticinco años, inteligente y de descarada belleza. O, al menos, eso le parece a Bárbara en el primer y único encuentro que mantiene con su enigmática vecina, quien en poco tiempo se convertirá en su obsesión, su inspiración y el personaje principal de su novela en ciernes.

Yves de Hermonville

Famoso escritor francés, además de un auténtico galán, Yves es el dueño del edificio donde se aloja Bárbara. Allí, además, comparte apartamento con Diana, quien asegura que es su novio. Sin embargo, cuando la mexicana y él se encuentran por primera vez, el escritor niega conocer a esa misteriosa y bella mujer, lo que no hace sino crear más confusión en Bárbara, quien para entonces imagina un fatal desenlace en la vida de Diana, a la que sólo ha logrado ver una vez. Entre los siete libros publicados por Yves, todos con gran éxito de ventas, Bárbara se interesa especialmente por su última obra, *La siesta asesinada*, que en su quinta edición abarrota las librerías de París.

Alex

El refugio de las aflicciones de Bárbara, su “consolador oficial”, según sus propias palabras, un amigo al que llamar cuando no queda nadie al otro lado del teléfono, un cuerpo al que abrazar en las noches de verano parisinas, un amante ocasional. Y, en demasiadas ocasiones, un estorbo.



Extractos de la obra

“Mis nalgas desnudas a pelo sobre la alfombra, los dientes mordiendo un pañuelo de lino bordado con sus iniciales, las manos esposadas al tubo del radiador, y yo, en lugar de ver cómo salvarme, escribo mentalmente estas palabras.”

“Intento hablar, olvidando mi boca amordazada, los músculos de la mandíbula me punzan adoloridos y la saliva se impregna a la tela. ¿Cómo llegué a este momento? ¿A este sitio? ¿A esta vida?”

“Al otro lado del océano se quedaron mis pertenencias: un torero, mi amor que me dejó por otra; mi madre, que falleció antes de cumplir sesenta años; y la juventud, a la que desprecié hasta el comienzo de su fin. Un pesado cargamento emocional que se encontraba en México, a kilómetros de distancia.”

“Esa mañana encontré un sobre bajo mi puerta. Tenía un tono gris sepia y unos ostentosos ribetes color púrpura. Después de ver en el reverso el nombre de Diana Hofburg impreso en letras de molde rojas, lo abrí. Me pedía que fuera a su casa a las seis de esa misma tarde. No puso un teléfono a dónde llamarla y al tocar su timbre nadie contestó, así que garabateé en el mismo papel: “Allí estaré. Bárbara” y lo deslicé bajo su puerta.”

“A pesar de mi aparente desenvoltura, esa noche me descubrí bastante tímida. Pertenece a esa tribu de víctimas de la globalización: hablaba cuatro idiomas, sin comunicarme realmente en ninguno; había crecido entre culturas distintas, sin llamar casa a ningún lugar, ni patria a ningún país; y en las cuestiones sociales era tan desadaptada que nunca sabía qué decir, ni cómo decirlo.”

“Ya se acercaba la hora de la cena y no tenía ninguna intención de llamar a Alex. Estaba perpleja: ¿cómo pretendía yo escribir una novela, donde un cierto grado de conocimiento en materia de interrelaciones es indispensable, si ni siquiera podía explicar la razón por la cual me acostaba con alguien? ¿Por qué había pretendido atarme a un torero que pretendía ser libre? ¿Por qué abortaba ahora un romance con una persona cuyas afinidades, tanto en orígenes como en antecedentes de vida, de seguro implicarían una relación?”

“Tal vez Yves le pegaba a Diana; ella había intentado decírmelo, él la descubrió y la golpeó hasta hacerla sangrar y ahora ella se avergonzaba de que yo la viera en esas condiciones, y por ello me evadía. Lo único cierto era que Diana, debido a quién sabe qué extrañas razones, me inspiraba.”

“Entré al departamento agitada; me preguntaba qué habría pasado entre Diana e Yves. Pero, sobre todo, ¿qué fue de ella? Traté de tranquilizarme. Tal vez estaba demasiado sugestionada por mi novela, que parecía encaminarse directo al crimen, y veía incógnitas por todas partes.”

“Su escrito denotaba mucha sensibilidad y, si aún tenía dudas de un posible maltrato a Diana —que no fuera emocional y sin malas intenciones—, tuve que considerarlo muy poco probable.”

“Hasta la visita de un cura mañoso venía a confirmar la rectitud del vecino. Yo comenzaba a asustarme por otras razones. ¿Por qué dios me ponía al lado de uno de esos hombres imposibles por lo que normalmente acababa por sufrir?”

“Arrodillada frente a Montmartre, mientras gotas mojadas de nostalgia escurrían de mi pelo empapado, prometí practicar la abstinencia para absolverme del desamor y no volver a desear que quien esté en mi cama salga de ella lo antes posible. De repente ahí, frente a su santuario, me di cuenta de que su hermosura provenía de la distancia.”

“Yves me había mentido. Una pregunta me golpeaba las sienes: ¿qué había sido de Diana? Al voltear, ya de salida, divisé un pizarrón lleno de recortes de periódicos norteamericanos: todos contenían noticias de asesinatos de mujeres perpetrados por sus parejas. Encabezados como “*Husband kills wife during sex*” se extendían a lo largo del recuadro de corcho, como si fueran avisos oportunos.”

“Los hechos reales se limitaban a que Diana era bastante más que una aventura para Yves, que él me había mentido y que una tal Elisabeth había escrito un libro, tan ocurrente como macabro, sobre las desviaciones de Balzac. Por otra parte, la desaparición de Diana, por lo menos de mi vista, también era una verdad tangible, pero, ¿de qué servía saberlo si no había ni a quién contárselo? El edificio estaba desierto y la ciudad de vacaciones. Además, no existía una sola prueba de mis sospechas.”

“Tenía la novedosa impresión de que este hombre me gustaba más de lo que estaba dispuesta a admitir.”

“Yves me sujetó por la espalda, en una maniobra ingeniosa. Una parte de su cuerpo seguía adentro del mío cuando sentí un frío acerado en mi mano izquierda y un doble clic en el pulso. Afianzado con sus manos a mi cintura Yves pegó su boca como una ventosa a mi cuello y aceleró sus golpes de tal manera que alcanzó el orgasmo. Al despegarnos, encontré mi mano izquierda sujeta con unas esposas al tubo del radiador. En ese instante, con otro de esos artefactos metálicos, inmovilizó rápidamente mi mano derecha. Ni tiempo tuve de gritar cuando ya estaba amordazada con su pañuelo en la boca.”

“—Ya ves, un instante en verdad puede cambiarlo todo— fueron sus últimas palabras y, después de pronunciarlas, salió del departamento.”



La crítica ha dicho sobre... *la obra de Claudia Marcucetti Pascoli*

Sobre *Los inválidos*

“El gusto con el que la autora se adentra en la prosa entusiasma desde las primeras páginas. La narración posee tan buen ritmo que si fuera música sería eminentementeailable [...] Marcucetti es dueña de una pluma elegante, ágil, desconcertante e incisiva, capaz de crear universos propios que coquetean con el thriller pero también con la tragedia.”

MIGUEL CANE, *Diario Milenio*

“Claudia Marcucetti ha escrito una novela admirable que la revela a medio camino entre Krafft-Ebing, Patricia Highsmith y la Catherine Deneuve de *Belle du Jour*.”

NICOLÁS ALVARADO, *Revista El Huevo*

“Un libro excelente, provocador, más honesto de lo que la gente se permite ser.”

Diario Reforma

“Marcucetti ha logrado nutrirse positivamente del genio literario de Balzac, la frivolidad de Scott Fitzgerald, el romanticismo de James Joyce, el naturalismo de Emile Zola y el existencialismo de Miguel de Unamuno, de quienes se puede percibir alguna influencia.”

SAL DEL CLOSET

“Es una novela infinita en sus interpretaciones; deliciosa en sus ambigüedades; inolvidable por unas cuantas escenas (incluyendo las eróticas) que se quedan tatuadas en la memoria, y que uno rumia y vuelve a rumiar hasta que termina siendo protagonista vivo y sangrante [...] Nada, que cuando se empeña uno en volver a refugiarse en los clásicos, aparece una escritora que nos patea las neuronas, y algo más, nos hace recuperar la fe para redescubrir el placer de creer en la literatura.”

ROBERTO URÍA, *Vogue Américas*

“Esta gran novela me condujo a lugares donde no siempre se va, pero que perviven en la imaginación de todo ser humano: el sexo, la violencia, el encuentro personal llevados a los extremos.”

GUILLERMO ARRIAGA, escritor



punto de lectura

www.puntodelectura.com

Sobre *Heridas de agua*

“Destacan las correspondencias efectivas entre crónica histórica y ficción que Marcucetti logra con cabal efectividad. Novela que engancha al lector por los fantasmas que habitan sus páginas y el maravilloso viaje por la historia de México.”

Beatriz Rivas, escritora

“Es una novela maravillosa, fantástica, que contagia, que incluye, que te hace reflexionar. [...] No hay que pensar en catalogarla (si es policíaca, si es histórica, si es de terror, si es de fantasía, si es de ciencia ficción) es simplemente buena literatura. [...] Hay excelentes historias y maravillosos personajes, con los cuales uno se va a dormir: los adopta, los apapacha, y se queda con ellos. Personajes que se incorporan a tu existencia, a tus aventuras, a tus sueños e incluso a tus pesadillas.”

Fritz Glockner, escritor

“En esta obra multicolor, Claudia Marcucetti Pacoli nos cuenta la historia de uno de los primeros molinos de América: el de Santo Domingo, pero además, nos invita a sumergirnos en historias de fantasmas que irradian vida y que lejos de asustar, le proporcionan al lector toda una serie de pasajes y ratos de buen humor.”

Manuel Aceves, *Viva Voz*

Sobre *¡Lotería! Historias de rifas diarias*

“Claudia Marcucetti Pascoli es un nombre que llega para quedarse a la literatura mexicana actual. Ingeniosa, aguda, corrosiva, con estilo ágil y visión analítica, en *¡Lotería!* la autora nos lleva a experimentar sentimientos que pocos autores logran desatar con su prosa.”

Revista *TV y Notas*

“Es un libro de lectura inmediata, con la ironía de un chorro de limón sobre una herida, y cosquillas después en la planta del pie para provocar la carcajada.”

GUILLERMO SAMPERIO, Revista *Siempre*

“*Historias de rifas diarias ¡Lotería!*, al escudriñar las relaciones humanas dentro del contexto de la modernidad nos habla a todos. Marcucetti escribe con un estilo ágil, sin desperdicio, donde luce su inteligencia y sus poderes de observación.”

GUILLERMINA OLMEDO, Revista *Casas y Gente*



punto de lectura

www.puntodelectura.com

“...Otro cuento formidable es la mujer perfecta que termina deshecha con cirugías plásticas. Esos seres, Rodolfo, la mujer Frankenstein, son poderosos, interesantes, locos. Este es el tipo de literatura que vale la pena explorar.”

GUILLERMO ARRIAGA, escritor

“*¡Lotería!* Es un interesante estudio sociológico, disfrazado de anécdotas divertidas.”

RICARDO ROCHA, en el programa de radio *Detrás de la noticia*

“Me devoré este libro. Difícilmente uno puede parar de leerlo.”

FERNANDO BOTERO, artista plástico

“Claudia Marcucetti acaba de desbancar a Guadalupe Loaeza... No pude parar de reír con su libro *¡Lotería!*”

PATTY CHAPOY, en el programa televisivo *Ventaneando (TV Azteca)*

Datos técnicos:

Los inválidos

Páginas: 197

PVP: 6,00 €

Ibsn: 978-84-663-2775-6

Colección: Booxs

Formato: 12,50 x 19

Gestión de entrevistas con la autora:

Bibiana Ripol

bibiana@ripol.es

607 71 24 08



punto de lectura

www.puntodelectura.com